



Periódico festivo, literario é ilustrado

Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos

Año II.

Gerona 6 de Octubre de 1895

Número 46

ACTUALIDAD

No me toque usted la marina. Esta es la frase que, de algún tiempo há, viene la opinión poniendo en boca de nuestros Ministros de aquel ramo, cuando alguien pretende discutir las personas ó cosas de la Armada española. Dicha frase acaba de repetirla el señor Beranger con motivo de un artículo de *Clarín*, publicado el miércoles pasado en el *Heraldo de Madrid*; artículo que ha trastornado y enfurecido de tal modo á los marinos de nuestra escuadra que hasta se llegó á pensar si se lo iban á comer crudo (no el artículo, sino al señor D. Leopoldo Alas.)

Y todo, ¿porqué?—Porque hablando *Clarín*, en uno de sus «Paliques,» sobre la catástrofe del «Sanchez Barcáiztegui» tiene la osadía de opinar que «bueno sería averiguar si, á lo menos en parte mínima, tienen algo que ver en tan repetidos contratiempos marítimos el descuido, la ignorancia, la flojedad de la disciplina, la inexperiencia y, en general, los vicios tradicionales de la educación nacional que, á lo menos por tierra, nos hacen dar tantos batacazos.»

Está en el ánimo de todo buen español que esas averiguaciones que *Clarín* propone, debieran hacerse en el asunto actual del «Barcáiztegui» y debían haberse hecho en otros casos análogos ocurridos con harta frecuencia. No hacerlo así, denota desidia; prohibir que

esa desidia se denuncie, indica algo peor.

La Nación opina una cosa, los marinos otra; el señor Beranger se ha puesto al lado de los marinos.

¿Quién tiene razón?

Creemos que entre los que se han considerado ofendidos por el artículo de *Clarín* ha habido mala interpretación por una parte, y exceso de sentimentalismo por otra.

Nadie viene á discutir las glorias de la marina española; eso sería desmentir los hechos del gran libro de la historia patria: no es posible olvidar los nombres insignes de Pizarro, Hernán Cortés, Méndez de Haro, Colón, Hugo Velázquez.

Pero los tiempos y los hombres han cambiado. En lo presente se analiza todo con la fría razón, se estudia, se critica todo lo criticable, sin creer en la invulnerabilidad de nadie, ni de nada.

Antes, cuando llegaba á nosotros la noticia de un naufragio, tomábamos la cosa por el lado triste y nos echábamos á llorar; los escritores, los artistas, se disparaban con ayes desgarradores salidos del fondo del corazón. Mas hoy, que el positivismo lo invade todo, queremos saber el cómo y el porqué de cuanto sucede, y el dolor del alma no llega á embotar el juicio y la razón. Así es que se perdió la fé en aquellas divinidades que, como el Meloch de los cananeos y el Teutanes de los galos, exigían víctimas humanas pagadas como tributo al insaciable Océano; pasaron los tiempos de

Bernardino de Saint-Pierre y del inspirado pintor Gericault que veían odiseas en las catástrofes marítimas. Hoy los marinos todavía tienen en la prensa verdaderos cantores de sus glorias, como ha dicho el *Heraldo*; pero, porque negarlo, también es cierto que esos cantores lo mismo escriben ó cantan un *Pablo y Virginia*, que entonan unos «Paliques» que hacen temblar el orbe, no por la fama poética, sino por la fuerza de la lógica, por el peso de la verdad.

Con todo, el Cuerpo de la Armada sigue siendo el niño mimado de la nación, ó mejor dicho del gobierno.

Pero al ver que nuestros barcos parecen de vidrio, por lo *frágil* y delicados; al saber lo del «Reina Regente,» y últimamente lo del «Barcáiztegui,» acuden en tropel á nuestra mente las pasadas glorias, comparámos y decimos:

«Qué se hizo el Rey D. Juan,
Los Infantes de Aragón,
¿Qué se hicieron?»

Y suenan esos *clarines* que lanzan al viento el toque de alarma, mezclado con gritos de indignación.

Nadie, absolutamente nadie, ningún español pone en tela de juicio la brillante historia de nuestra marina; pero esa historia gloriosa pertenece á España y no á ningún organismo de los que hoy existen; y por eso España trata de procurar que los hombres de hoy sean dignos sucesores de los hombres de ayer.

Acaba de llegar á nosotros la triste noticia del naufragio de otro crucero español, el «Colón,» que se ha estrellado contra unos arrecifes próximos á las costas de Cuba.

LEONARPE.

GAZPACHO

A un lado y á otro, la montaña; arriba el cielo azul, de noche, iluminado por la luna ó sembrado de estrellas, de día, encendido por el sol... En mí no hay nada tan grande como esos montes que me rodean, ni nada tan luminoso como esos astros que me alumbran: todo es en mí pequeñez, y entorno todo es grandeza.

¿Qué soy yo, mirado desde esas cumbres? Qué es el hombre mirado desde esos astros...? Pero esa inmensidad no me anonada, esas lumbres no me ciegan. Mi mente se ilumina con claridades que no tienen esos astros, mi pensamiento agita sus poderosas alas y se remonta sobre las cumbres y cruza el espacio y en el concierto sublime de los seres halla el principio de las cosas, la fuente de la vida, el ser por excelencia... Yo soy el hombre: me arrodillo ante la divinidad y me elevo sobre todas las grandezas.

Las primeras ráfagas del Otoño gimen en las arboledas, las cumbres visten su manto de sombras, el sol se ha hundido en el horizonte; todo se apaga, todo muere, solo mi sol brilla perenne en el espacio infinito. Pero hay tristezas en mi alma, hay lagri-

mas en mis ojos: es que hay un anhelo infinito en mi corazón, es que la hora de mi libertad aun no ha sonado.

¿Habeis oído? Eso salió de mi interior, y, sin embargo, no lo reconozco; soy yo el que en la soledad ha conversado con las sombras y los astros, con la vida y con la muerte; pero el ruido de la ciudad, los gritos de la muchedumbre ahogan la voz de mi alma, y vuelvo á las pequeñeces del mundo, con mi sonrisa sombría, con mi sarcástica carcajada.

¡Qué camino tan largo!

Ángel de luz, déjame descansar entre tus brazos, á la sombra de tus alas, al calor de tus besos.

Pués señores, hoy me ha dado por donde ustedes ven, y por más que tiro del hilo de mis ideas no puedo desenredar esta madeja y arrancarme con otra canción menos triste.

Otro día será.

El ángel de luz que invoco agitará sus alas, y el rumoroso vuelo le llevará lejos, muy lejos... Entonces volveré á seguir mi marcha entre las tinieblas, me acostumbraré á las sombras y á las asperezas del camino, sobre las peñas reclinaré sin dolor la frente, y mis alegres carcajadas volverán á estallar en el silencio de mi noche.

Tan feliz es el que logra como el que nada espera.

PERIQUILLO.

SEMBLANZA

Por aquí me salgo,
por allá me vuelvo
engañando tontos
con mi charloteo:
Tengo cuatro votos,
cuatro votos tengo
y con votos cuatro
armo yo un jaleo,
porque los repito,
los nombro de nuevo,
siete veces, ocho,
veinticinco, ciento,
y todos me miran
con cierto respeto,
pués suman las veces
que les hablo de ellos
y los cuatro votos
resultan quinientos.

ADAN.

GUASA VIVA

Los conservadores de esta capital y los de veinte leguas á la redonda, se reunieron en fraternal banquete, en la fonda de Italianos, el domingo último.

Comieron, según nuestras noticias, con apetito, y de sobre mesa, designaron los candidatos que como es natural serán los vencedores en las próximas elecciones.

El salón en que se celebró el banquete resultaba pequeño para el gran número de conservadores que acudieron, provistos de cuchara y tenedor, y es fama que algunos de ellos tuvieron que contentarse con el olor de los exquisitos manjares que se engullían los que habían logrado un asiento entorno de la mesa. Reinó gran animación; se leyeron cartas de D. Antonio Cánovas (y nadie cayó de espaldas,) luego los oradores del partido, que hay quien supone que eran de alquiler, dejaron oír sus voces sonoras y robustas, sinó en elogio del partido en que incidentalmente militan, en demanda de algo positivo para *el país, representado en ellos, y que en ellos debe ser honrado.*

El señor marqués, que *parla papizot*, prometióse grandes triunfos; pero el tío Paco, que siempre viene con la rebaja, nos dijo que todo aquello era música celestial.

Se acordó en principio, según nuestras noticias, exponer al público los retratos del marqués y de Pella y Fergas, para que sus electores los conozcan y puedan darles el voto con conocimiento de causa.

Cuando terminó el banquete se dió un viva á D. Antonio Cánovas y otro á Romero Robledo; pero como quiera que los concurrentes eran cuatro y el cabo, y, por lo tanto, no había quién pudiese contestar á los entusiastas susodichos vivas, agrupáronse los comensales y uniendo los dedos de todos, los movieron, para hacerse la ilusión de que eran las muchedumbres las que contestaban: ¡Vivaaa...!

*
*
¿Irán unidos á la próxima lucha electoral los carlistas y los conservadores?

No lo creemos.

El señor marqués de Robert, mostrándose generoso, *regala* á los carlistas el distrito de Olot y *se reserva* los otros para su partido.

Es una manera sencilla y barata de hacer regalos.

Mañana mismo le escribiremos al emperador Guillermo para hacerle saber qué, después de detenidísima discusión, hemos decidido regalarle la corona de Alemania.

*
*
Los maliciosos suponen que el pacto entre carlistas y conservadores se explica por ciertas ventajas personales.

¿Pero un partido de la seriedad del partido carlista se dejará llevar por los personajes aprovechados?

Desde este momento aseguramos que los carlistas de más influencia no se prestarán á pagar los favores de nadie.

*
*

El señor gobernador oyó hablar *clar y catalá*, según nuestras noticias, en la reunión que tuvieron los prohombres del partido conservador de la provincia, en Torroella de Montgrí.

Los conservadores de Figueras, los de Puigcerdá, y los de algún otro distrito, y también ciertas personalidades del de Gerona, manifestaron su descontento con toda la llaneza que caracteriza á los catalanes, aun cuando sean conservadores. Hubo quien en el lenguaje de la tierra amenazó con echarlo todo á rodar si se continuaba por el camino emprendido, y se exigió, también en lenguaje *clar y catalá*, sumisión y obediencia á los individuos de empuje que forman en el partido, entre ellos el señor Rigau que hasta ahora había sido tratado con cierto desvío.

EL DUENDE.

SOLO

*
*

Luchando entre las olas del mar de la existencia en noche tormentosa un náufrago encontré, vencidos ya sus bríos se hundía en su impotencia, y yo para salvarle mis velas desplegué.

—No vengas—me decía—mi término ha llegado y si de mi te coges de mi vendrás en pos.

—Jamás; si te conozco, si en sueños te he adorado; ó juntos á la playa, ó náufragos los dos.

—
Cogióse de mi brazo; sobre su casta frente mis labios encendidos jurando amor posé, y al son del oleaje que nos envuelve hirviente, el himno de la dicha, casi feliz canté.

—
Entorno el mar airado bramaba más furioso; jirones son las velas de mi bajel audaz; cuándo más rudo y fiero revuélvese el coloso me besa el ángel mío y lucho más tenáz.

—
La playa estaba lejos; la lucha era terrible; las olas y los vientos me azotan con furor; ni un punto desfallezco: persigo un imposible, mas llevo de remeros las alas del amor.

—
De pronto, á nuestro lado, cual reina de los mares, nave feliz avanza bajo un celaje azul, y llena los espacios de plácidos cantares rasgando de las nieblas el misterioso tul.

—
Arrojannos un cable, recójelo mi amada y al barco de la dicha, feliz la ví saltar, y escucho abandonado su alegre carcajada unida á los rugidos del viento y de la mar.

J. P.

La Aurora, el «Diario de Gerona» y el Ayuntamiento.

El *Diario de Gerona* podrá ser un mal periódico, su director quizá es un periodista de poco más ó menos,

pero como procurador no hay duda que es un procurador de punta.

Estos días ejerce de tál procurador con motivo de ciertas obras que se están llevando á cabo en la fábrica de la *Aurora*. *La Lucha* fué la que levantó la liebre, hay que reconocérselo, aunque no aseguráramos si con buenas ó aviesas intenciones, y con tal motivo los dos periódicos ministeriales, que tratándose de cosas particulares olvidan el ministerio y se tiran los platos á la cara, empeñáronse en ruda contienda, y hemos de confesarlo, contra el *Diario* hasta *La Lucha* tiene razon.

Nosotros ya advertimos al público una vez, que el cargo de director de un periódico, es decir, de representante de la opinión pública, es incompatible con el cargo de procurador de una fábrica que mantiene pleito contra el Municipio, es decir, contra la opinión pública, representada en los concejales. Lo que entónces decíamos queda ahora confirmado de sobras por los sueltos que el *Diario*, dirigido por el procurador de la *Aurora*, ha insertado estos días en defensa de la fábrica y en contra por consiguiente del Municipio.

La Lucha afirmó, según dice el *Diario*, que en la *Aurora* se llevaban á cabo obras clandestinas, encaminadas á quitar á la ciudad la poca fuerza hidráulica de que dispone. El *Diario* niega de plano; pero *La Lucha* dice que «los señores Danís y Corominas, abogado y procurador respectivamente del Ayuntamiento en el pleito que este sigue contra la sociedad *Aurora*, se trasladaron con un celo digno de encomio á la citada fábrica, pudiéndose convencer una vez allí, de la verdad del rumor, ó sea de que en la fábrica de papel de la *Aurora*, se llevaban á cabo obras clandestinas encaminadas á quitar á la ciudad la poca fuerza hidráulica de que dispone y con la que alumbran el barrio de Pedret.»

El *Diario* revolviéndose bajo el peso de los hechos procura hechar el muerto á la casa de Planas y hacer escapar por la tangente á la *Aurora*.

¡Bien por los procuradores agradecidos!

La comisión especial del alumbrado eléctrico está ya sobre aviso en este asunto, y la *Aurora* y su procurador sabrán al fin de la jornada, que no todo el monte es orégano, y que al fin y al cabo, el Municipio de Gerona sabrá subordinar los intereses particulares á los intereses generales de la Ciudad.

POR SER MIOPE

—*—

Nos queríamos mucho, nos adorábamos; dos seres éramos María y yo con un sólo pensamiento: nuestro amor. Ella me aseguraba que era feliz pensando en mí y yo me sentía ¡ay! el más dichoso de los mortales pensando en ella.

Pero... vino á nublarse el sol de la felicidad nuestra, se empañó nuestro cielo, aquel cielo de colores.

Salía del obrador, una noche, graciosamente envuelta su linda cabezita rubia en la airosa toquilla; me acerqué, la saludé, ella se paró y fijó en mí sus rasgados ojos negros.

—¿Te acompaño?—la pregunté.

—No lo necesito—contestó secamente, y prosiguió su camino.

Corrí tras ella, la hablé, agoté todo mi vocabulario de ternezas y palabras dulces; todo inútil.

Ella seguía, sorda á mis ruegos, sin atender á mis palabras, sin escuchar mis quejas.

El día siguiente por la noche esperé también á María, y una escena casi igual á la anterior pasó entre los dos entónces.

Pero yo impertérrito seguía á aquella mujer, no ya enamorado, loco.

Sí, loco, loco de verdad me había vuelto en un día. ¡Que horas pasé! ¡Terribles! Mi cabeza ardía, las ideas mas extrañas, confusas, en montón, se agolpaban en mi cerebro y parecíame que una revolución había estallado en mi interior. Abatido por aquella fiebre cerraba los ojos y más hermosa que nunca, veía á mi novia, pero ¡ay! no se dirigían á mí ni una sola de sus miradas.

Tanto insistí, tanto supliqué la segunda noche, que por fin María levantando su encantadora cabeza exclamó:

—¿Y la Romualda?

—¿La Romualda? Me quedé atontado sin saber que hacer, ni que pensar, ni que contestar á la pregunta.

Desde aquel día no me acerqué más á mi rubia. La seguía de lejos, la miraba, besaba con mis ojos el suelo que ella pisaba.

Jamás una modistilla tuvo tan rendido corazón como el mío.

A los desaires de María, á su seriedad, á su desprecio, contestaba yo con miradas dulces, con sonrisas acarameladas; pero todo era inútil, aquello parecía haberse acabado para siempre. Sin embargo, un día tuve una confidencia, y esto me dió fuerzas para esperar: una de sus amigas me dijo que María había cambiado por completo desde la noche de nuestra riña muda: con frecuencia las lágrimas empañaban sus ojos, su mirada era melancólica siempre, su alegre carcajada no estallaba ya entre sus amigas, y aquella voz dulcísima no se mezclaba á las de sus compañeras de trabajo euando al compás de la aguja en tonaban cualquier cancioncilla.

Por fin, una noche terminaron mis penas y las suyas: la casualidad nos salvó á los dos.

Cogí un cigarro de mi petaca, y al irlo á encender se me apagó el último fósforo que me quedaba; como el estanco estaba lejos, me adelanté á la primera persona que cruzó por mi lado y que yo creí que era un municipal y le dije: ¿Quiere usted hacer el favor de darme fuego?

Una carcajada alegre contestó á mis palabras y me conmovió profundamente, porque era la risa de María, aquella risa que fué siempre para las negruras de mi alma, lo que es el sol para las sombras de la noche.

¡Ahora lo comprendo todo!—exclamó María.

—¿Eres miope?

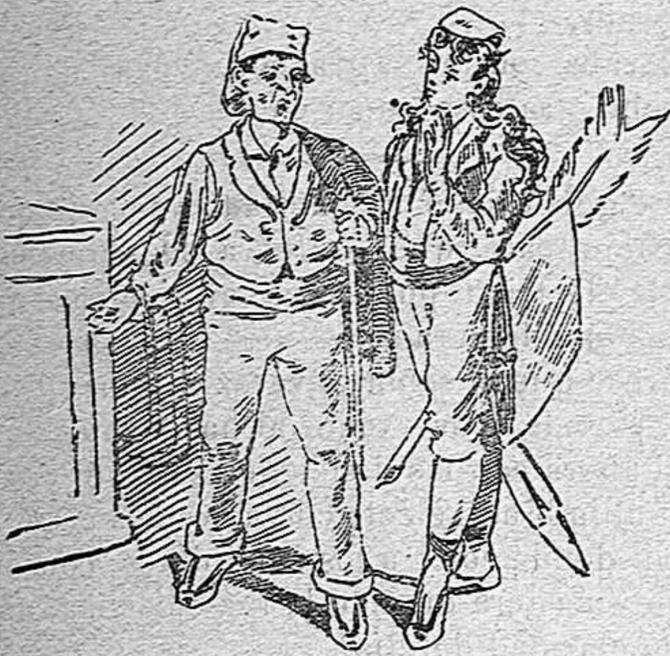
—Sólo veo claro—le contesté—á la luz de tus divinos ojos.

—Hoy sin embargo no te han alumbrado la suficiente. ¿La víspera de nuestra riña, á quién hacías señas desde la acera de enfrente?

—Pues ¿á quién sinó á tí?

—Cómprate unos lentes sino quieres matarme á disgustos. La que estaba en el balcón era Romualda.

LAMPARILLES.



CRONICA

Los conservadores romeristas de esta provincia han designado los candidatos que á continuación se expresan, para las próximas elecciones de diputados á Córtes:

Gerona.	Pella y For ^o as
Vilademuls. . .	Pedro M ^o ro
Torroella. . . .	Pompeyo Quint ^o na
Figueras.	Marqué ^o de Robert
Puigcerdá. . . .	Fernand ^o Puig
La Bisbal.	Vizco ^o de de Irueste
Sta. Coloma. . .	Duque de B ^o jar
Olot.	Emilio ^o icars

¿Verdad que ahora se respira mejor?

En el programa de ferias tendremos dos números nuevos: Concurso de sardanas y carreras de velocípedos.

Algo es algo.

En Valladolid se ha estrenado con gran éxito la ópera *Dolores*, dirigida por el insigne Bretón.

Hemos recibido una carta de Madrid, que entre otras cosas dice: «memorias al marqués de Robert.»

Lo trasladamos á *La Lucha* y á el *Diario* á fin de que uno de ellos se encargue de comunicárselo, porque el marqués dice que *no lee EL GUASÓN*.

Son muchas las personas que se lamentan, y con razón, de la merma en el número de cerillas de cada caja, con relación á las que deben contener, según el contrato con la empresa monopolizadora.

Bien podría el ministro de Hacienda ordenar una visita de inspección á los depósitos de cerillas á fin de comprobar la falta que se lamenta.

En Barcelona ha fallecido *El Látigo*.
Y en Gerona el *Semanario Católico*.
Dos látigos.

Ha sido nombrado corresponsal de EL GUASÓN en Villanueva y Geltrú, D. Fernando Quintana.

Tiene la palabra el *Heraldo de Madrid*:

«De Oviedo, de Alicante, de Burgos, de Valencia, de Gerona, de Baleares, de Canarias, en suma de casi todas las provincias, llegan á nosotros cartas y telegramas relatando actos de violencia.»

En algo tienen que entretenerse los conservadores romeristas.

Ha visitado la redacción de EL GUASÓN, el nuevo periódico *La Bandera Progresista*, que se publica en Valencia.

En algunas poblaciones continúan agrediendo á los periodistas.

¡Estamos bien aviados!

La compañía del ferro-carril de Gerona á Olot y el marqués de Robert, continúan sin novedad en su importante salud.

Visto Bueno.

EL GUASÓN.

El ministro de Hacienda prepara un decreto *importantísimo* relativo á la investigación, comprobación é inspección de la riqueza.

¡Que te calles!

La Lucha del día 2, para distraer á sus lectores, dice:

«Parece que la unanimidad de pareceres y unión de fuerzas entre los conservadores de esta provincia, plenamente demostrados en la última reunión del comité provincial y que más se manifestará muy en breve en la reunión de amigos que va á tener lugar en Torroella de Montgrí, ha sentado como un sinapismo en la pituitaria á los pocos que creían, no sabemos porque, que aquí andaban á la greña á impulsos de soñadas divisiones y de resentimientos imaginarios.

Poco á poco irán saliendo de dudas, si es que no están plenamente convencidos, de que el tacto de codos forma cadena y no hay quien discrepe.»

El anterior suelto es *bandera enarbolada*, digo, marqués de Robert puro.

Y el *menú*, lo telegrafiará la *Agencia Mencheta* al *Diario de Gerona*.

El reloj de la Catedral anda como los conservadores.

Muy mal, ahí esta *La Lucha* para arreglarlo.

El *Diario de Gerona*, tirando chinitas:

«El trozo de la calle conocido por la subida á las Canteras, que va desde la calle del Carmen hasta frente la hosteria de Soy, ha sido objeto de un arreglo importante que hace tiempo se hacia necesario.

Ha desaparecido el inconveniente desnivel del piso, merced a unas cuantas carretadas de despojos y á unos pocos jornales de la brigada municipal.

Bien se conoce que aquel barrio tiene un concejal que es una hormiguita aprovechada.»

No sea Usted celoso, hombre, no sea usted celoso.

Ya se arreglará el empedrado de la calle de Ballesterías. Hasta la fachada de su casa *entarrugaremos*.

Creímos en un principio que nuestro Alcalde mayor, haría algo en beneficio de Gerona, pero hasta la fecha no sabemos que se le haya ocurrido NADA ABSOLUTAMENTE ni siquiera cambiar el vestuario á los municipales, (que bien lo necesitan.)

El pavimento de las Ramblas está en deplorable estado.

Pase V. S. por allí aunque sea por casualidad, y se convencerá V. S.

¿Se ha enterado V. S?

La Lucha en campaña:

«Después de la matanza de cristianos con la que tanto se divirtieron los chinos, ahora les ha llegado la hora de ajustar cuentas y no paran de dar satisfacciones y más satisfacciones á las potencias ofendidas.

Ayer las dió á Inglaterra.

Hoy las dá á Francia.»

Y mañana las dará á *La Lucha*.

¿Es cierto que se nombró por la Administración de Hacienda, la Junta repartidora de consumos de Cornellá, recomendada por Quintana y Robert, y más tarde ha sido destituida por recomendación de los carlistas, según se nos asegura?

¿Qué lío es éste?

El señor Cánovas dice que no cree preciso regresar aún de San Sebastián.

Se funda para ello en que desde allí puede resolver todas las cuestiones de gobierno.

¡Resolver todas las cuestiones de gobierno!

Lo mejor que podría hacer el señor Cánovas para resolver esas cuestiones, creemos nosotros y cree toda España, y con España y con nosotros el mundo entero, que sería marcharse lejos, muy lejos, á la Siberia.

A 16.000 asciende el número de inspectores del timbre que se nombrarán en breve, según dice un periódico de Madrid.

¡Ahora si que se acabarán las defraudaciones!

Es tal el entusiasmo que en el distrito de Torroella se siente por el señor marqués de Robert, que hace unos días le esperaban en la estación de San Jordi tantos y tantos electores, que tuvo que cargar con la maleta, por cierto nada chica, y llevarla

por sí mismo.

Y la llevaba con tanta gracia que parecía que no había hecho otra cosa en su vida.

El señor gobernador ha excitado varias veces al señor alcalde para que multe á la empresa del alumbrado eléctrico, pues dice que la luz no es tan clara como debiera serlo.

Nos parece que el señor Alvarez Guijarro, trabaja contra el partido conservador al hacer tales excitaciones: si ahora con las deficiencias que él cree hallar en el alumbrado eléctrico ya vemos claro que no hay por donde cojer á los candidatos conservadores ¿qué sucederá cuando la luz eléctrica alumbré con la claridad del día?

Mal camino han elegido para ganar las elecciones.

Hemos recibido una atenta carta de nuestro distinguido amigo D. Juan Fadón en la que, con términos para nosotros muy halagueños, á la par que nos dá la despedida al marchar para su nuevo destino de la Audiencia de Cuenca, nos encarga que en su nombre saludemos á los numerosos amigos que deja en esta capital y provincia.

El señor Fadón, que como funcionario es de lo más distinguido de la judicatura, nada deja que desear como caballero; por eso su traslado ha sido muy sentido en toda la provincia, y por eso deseau todos verle de nuevo entre nosotros.

Ayer mañana se unieron en indisoluble lazo nuestro particular amigo D. Francisco Pellicer, Oficial de esta Administración de Hacienda, con la simpática señorita Joaquina Cendra.

Les deseamos una interminable luna de miel.

La distinguida sociedad *Artística Gerundense*, tiene anunciado para hoy á las nueve de la noche, un concierto en el que se ejecutarán bonitas piezas de su escogido repertorio.

La Lucha metida á doctora, mete la pata.

Critica el bando del Municipio en el que se anuncia la feria de Sarriá, porque—dice el colega—la tál feria no es de Sarriá sinó de Puente Mayor.

Si tan mal anda de geografía *La Lucha* tratándose de un pueblo que tenemos aquí delante de las narices, y de un barrio de nuestra Ciudad, ¿á que alturas andará el colega, respecto de los pueblos Asiáticos?

Y eso que los de *La Lucha* estudian Geografía Postal.

Ahora sí que comprendemos el porque un paquete de números nuestros dirigidos á Hostalrich, tardó un mes enterito en llegar á su destino.

Hemos recibido un folleto titulado *Cuestión pal-*

pitante, escrito por nuestro ilustrado amigo y compañero D. Baldomero Trullás, que tiene por objeto demostrar que los estudiantes españoles tienen derecho á que se les expliquen sus asignaturas subordinándolas al criterio de la Iglesia.

El folleto está, como todo de lo que sale de la pluma de nuestro amigo, bastante bien escrito.

LOS MUERTOS QUE...

Ya pueden ustedes dormir á pierna suelta, libres de cuidados, sin temor á las contingencias del porvenir, con la tranquilidad y el sosiego del que todo los deja en manos de la Providencia.

El marqués de Robert vela por nosotros.

No se rompan ustedes la cabeza buscando personajes que les representen en Cortes; él nos lo da todo hecho.

¡Qué encasillado! Figuran en él nombres de tanta celebridad política como Muro (no el republicano) Bejar, Pella y otros muy conocidos de sus respetables y respectivas familias.

El señor Quintana, *verbo* del pacto de Torroella, como diría el señor Castelar, es la figura que más se sale de las casillas hechas por el ilustre marqués; pues su fama en la provincia es grande y en Torroella inmensa.

¿Quién no recuerda aquellos días de gloria en que Robert y Quintana luchaban frente á frente? Ellos, mucho daño nunca se hicieron; pero sus huestes quedaron descalabradas en distintos encuentros.

Ahora van unidos, ahora pelean bajo una misma bandera.

¡Y aún habrá quién diga que no hay almas grandes en nuestros días de positivismo!

¡Y tan grandes como las hay!

Después de tirarse los platos á la cabeza los dos antiguos contendientes de Torroella, se abrazan y comen juntos.

Todo por la patria.

¡Qué desinterés! qué patriotismo! ¡qué miras tan elevadas!

El marqués, ya ha hecho el encasillado de la provincia, divierte sus ocios paseándose de Barcelona á Torroella, de Torroella á Barcelona. Cuando pasa por Gerona se asoma á la ventanilla para saludar á los amigos, que todos en fila, formados, cada uno en su puesto, le improvisan cariñosas ovaciones.

Para los empleados, es el marqués algo así como el *coco* para los niños: todos se lo figuran en una ventanilla del *express*, repartiendo cesantías á un lado y á otro, con figura mefistofélica, pero de un Mefistófeles de guardarropía, empalagoso y acaramelado, que se ceba en los pequeños y teme á los grandes. No, el marqués no es aquél Satanás que lucha con brío, no llega á ser más que un pobre diablo.

Si para los empleados es el *coco*, es para los que esperan el santo advenimiento de las tajadas, para los cesantes, algo así como un cocinero ilustre.

Pero ¡ay! que los tales cesantes ya se van cansando de hacer inútiles ovaciones al marqués; van viendo que es música celestial lo de su omnimoda influencia, y ya hay entre ellos quién tiene escrito el epitafio para el sepulcro de sus aspiraciones políticas.

*Los muertos que vos matais
gozan de buena salud,
y los que resucitais
duermen en el ataud.*

CAMPANONE.

PASATIEMPOS

CHARADA

Que la *tres* es un pronombre
y la *segunda* también,
caro lector, no te asombre;
que *dos* con *cuarta* es un nombre
de varón, verás muy bien.

Es de efecto improvisado
una y *cuarta* á no dudar,
y en *total* piensa el soldado
que es por suerte destinado
á servir en Ultramar.

Jeremías.



CORRESPONDENCIAS

P. P.—¡Qué malísima sombra tiene usted, amiguito!
RAMÓN.—¿Qué no le quiere á usted?
Pues, nos tiene sin cuidado.

ZOQUETE.—Tuvo usted acierto para buscar el pseudónimo: ahí vá la prueba:

En la plaza de San Agustín,
junto á la estatua del general,
ví tu cara sin par y sin igual
que te juro por mi madre que me hizo tllín.

FELIPE.—Mire usted, yo acostumbro á no discutir con las mulas de tranvía que andan sueltas.

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítanse tarifas de precios.

*

**EL GUASON**

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.

*

PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, mes.. . . . Pts. 0'50
 Provincias, trimestre.. . . . 2'
 Extranjero y Ultramar, semestre 5'50
 Número suelto **10** céntimos

Se publica todos los Domingos

ADMINISTRACION
 Plaza de la Independencia n.º 15
*Toda la correspondencia
 debe dirigirse al Administrador de
 EL GUASÓN*

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
 Pago adelantado.
 Número atrasado **25** céntimos

THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY

OF THE UNITED STATES

(La Equitativa de los Estados-Unidos.)—Fundada en 1859.

*

*La mejor, la mas grande, la mas sólida y poderosa entre todas las Compañías de seguro vida del mundo.***Capital de garantía: más de 959 millones de pesetas.***La Sucursal de España, autorizada por Real Orden de 10 de Octubre de 1892, ha pagado por siniestros desde dicha fecha á la de 31 de Diciembre de 1894, Pesetas 8.591.188,63.*

OFICINA Y DIRECCIÓN PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

(En el edificio de su propiedad)

MADRID.—Calle de Alcalá, 18, entresuelo.

INFORMES Y REPRESENTACIÓN POR LA PROVINCIA

D. Enrique Deprez

Calle de la Platería, 5, 2.º—GERONA.

CAFE NORAT

Con el calor sofocante
 sudó una barbaridad
 pero me pasa al instante
 cuando tomo un refrescante
 en el café de Norat.

CENTRO DE REPRESENTACIONES Y ANUNCIOS

Independencia 16, 2.º 2.ª.—Gerona.

ALFONSO ARQUER ABELLÍ

Préstamos sobre hipotecas, tramitación de asuntos referentes al Registro de la Propiedad. Negociaciones de compra y venta de fincas rústicas y urbanas.

Actividad y reserva.

VINOS Á DOMICILIO

DE SUPERIOR CALIDAD, GARANTIDOS

ALELLA, MACÓN Y CARIÑENA**Dos reales botella con devolución del casco**

Se sirve á diario en la mesa de lá Fonda del Centro, (casa Fita), donde pueden dirigirse los que los quieran á domicilio.

LECHERIA HIGIENICA DEL Dr. DETRELL

Mi juventud borrascosa
 me dejó tan mal parado
 que una niña muy hermosa
 ya por mí había rezado.

Más me fuí á la lechería
 con mí horrible languidez
 y ya estoy bueno; otra vez
 me acuesto al romper el día.

SE VENDEN**CICLOS Clement.***Representante único en Gerona,***D. Mario Ferrer, calle del Norte, 7.****LIBRERIA Y ENCUADERNACION**

DE DON JOSÉ GRAU

Si libros quieres comprar
 ó libros quieres vender
 echa lector á correr
 á casa Grau sin tardar.